

La Moda Práctica



AÑO III. NÚM. 120

Moda chic. Peinado Annamita.

MADRID, 13 ABRIL 1910

ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS

CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^{ta} JERONIMO
N.^{os} 2 y 9. MADRID.

Obras de Arte

Decorativo

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas

1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas industriales y bordadoras.

Fantasías Caligráficas.

Obra en cuatro álbums.

Labores de la Mujer

obra en gran carpeta, utilísima y de modelos en tamaño natural.

Arte de colocar las servilletas en la mesa.

De venta en la Librería de San Martín.
Puerta del Sol, núm. 6.- Madrid.

☞ Dibujos para
hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Alma-
gro, Valenciennes

Inglés, Richelieu, &, y para toda clase de bordados y labores de señora.

Se envían á pro-
vincias. Se remi-
ten tarifas gratis.

Viuda de J. Bautista

SAN ANDRÉS, 29
2.º izq.ª (esquina
á Malasaña). ☞

Se dan lecciones de toda
☞ ☞ clase de labores. ☞ ☞

R. SALVI

GRAN TALLER **DE SOMBREROS**

PARA

:: SEÑORAS ::

y

SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Modelos de gran lujo,
arte y novedad

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—NUMERO SUELTO A LOS SUSCRIPTORES: 20 CENTIMOS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.—TELEF. 875.—APARTADO DE CORREOS 347.—MADRID.



Gran sombrero Asquit de paja calada con berdados en tul sobre el ala y gran pájaro.

El éxito de las reformas de "La Moda Práctica"

No han resultado defraudadas nuestras esperanzas. De todas partes recibimos cartas entusiastas elogiando nuestras reformas y alentándonos á seguir el camino emprendido.

Con ser tan grande nuestro éxito no quedaremos satisfechos hasta lograr que LA MODA PRACTICA, sea el semanario indispensable para las damas; el más útil, ameno y económico de todos los de su género que se publican en España.

A este fin, como observarán las lectoras, iremos introduciendo mejoras en todos los números, atendiendo con especial predilección al regalo de patrones escogidos y á las novedades de la Moda.

Con hechos más que con palabras, hemos de corresponder al favor creciente del público y á las suscriptoras que nos honran con su homenaje de simpatía.

Pronto, muy pronto, habrá otras sorpresas agradables, de las cuales no hablamos hasta que llegue el momento de su realización.

ECOS DE LA MODA

¿Verdad lectoras que no parece haber comenzado la Primavera? Fríos, nieves, heladas en todas partes; y estas malandanzas del tiempo contribuyen á la indecisión, á la incertidumbre temerosa de las traiciones del clima.

La Moda, sin embargo, no presta gran importancia á esas inclemencias climatológicas, y lanza á la publicidad sus preceptos, segura de que es cuestión de días, acaso de horas, el cambio formal de las estaciones.

Y muchas señoras elegantes lo entienden del mismo modo. Prueba de ello las espléndidas "toilettes" primaverales, que se han lucido estas noches pasadas en las funciones teatrales del hotel de los condes de Casa-Valencia.

El lindo teatro está instalado en un lado del gran salón del piso bajo del hotel. Dobles cortinas de terciopelo azul cierran la escena; y guirnalda de flores adornan la embocadura. Al culto espectáculo asistió la familia real y un público aristocrático.

Como en las notas sueltas, detallamos algunos de los perfeccionamientos ya definidos, en adornos y en trajes, nos limitaremos á entresacar lo más saliente, lo más notable y que constituye verdadera novedad. Esta es la pasamanería.

No olvidarlo, lectoras; la pasamanería está tan en moda, que merece fijar la atención. Pero la pasamanería es

muy cara; la seda que forma su elemento esencial es de precio elevado.

¿Cómo sustituirla? Entre los trabajos femeninos que permitirán preparar bellos adornos para la "toilette" citaremos el que más se le asemeja. Este es el macramé; término medio entre el encaje y la pasamanería.

Poco fatigoso á la vista el macramé servirá para amoldarse á todos los tonos, resolviendo en forma práctica el problema.

Por último, en el importante capítulo de los sombreros, aunque siguen predominando las plumas, tenemos ahora una concesión económica. Los grandes modistos que caprichosamente desdaban las flores, han acabado por someterse, y veremos de nuevo los colores brillantes de rosas y amapolas, surgiendo entre cintas abullonadas.

ROPAS INTERIORES.—Si hemos de viajar este estío, es preciso que nos compremos un largo Kimono de pongé ó de crespón japonés. Es muy cómodo y no ocupa ningún sitio, pues se puede llevar en el saquito de viaje. Esto nos proporciona el placer de podernos poner al hacer nuestra diaria "toilette" y aun para descansar un momento al llegar al hotel. El Kimono, además, nos proporciona un verdadero bienestar y es muy decorativo.

Se tendrá mucho cuidado de que todos los tisús de uso íntimo sean lavables. Esto, en estío particularmente, es de mucha importancia. Si se juzga que el linó es muy ligero, se pueden emplear para las mismas prendas interiores, las franelas finas y lavables, que son muy buenas.

TRAJES MODISTA.—Para la primera comunión este es el género de "toilette" que conviene. Las madres, abuelas, tías y hermanos, tendrán que llevar los trajes de los días de fiesta. Sin embargo, el traje de ceremonia que se lleva en una boda no encaja en una primera comunión. Se despega de ella. Y se despega, porque la comunión es una fiesta íntima y familiar, á la cual no se la debe quitar su carácter.

Las sedas, el tafetán y otras telas de tintes finos y delicados son muy apropiadas para esta ceremonia. Los velos de seda y los Ninón, se pueden llevar. Estos tisús de colores cambiantes producen un efecto admirable. Nosotros recomendamos los colores ligeramente violáceos y verdes como muy ventajosos.

Lo mismo decimos de ciertos azules vivos y frescos, así como de las telas color ladrillo, limón, piña, pato, sin olvidar los matices Triánón, vendimia y aeroplano, última palabra de lo vaporoso y de lo elegante.

Estas "toilettes" se completan con sombreros claros y bien adornados. Vestidos parecidos, lo mismo que lazos, manteletas y chaquetas de seda,

convienen á las madres de las niñas que van á comulgar.

Las hermanas, tías, etc., deberán llevar trajes de colores amarillentos. Las abuelas usarán el traje negro, con sombrero de color adornado con flores.

SOMBREROS.—Lo que domina en la actualidad son los adornos de plumas; los penachos aparatados con largos tallos flexibles, lo que se llama plumas desgarradas, cuya longitud y ligereza sorprenden. Para estos adornos los sombreros son enormes. También los hay fénix y marabís; pero pesan mucho.

"TOILETTES" DE NIÑAS.—Para las niñas que van á comulgar es preciso elegir una clase de "toilette" sencilla, conservando su carácter clásico. La muselina es muy suave y apropiada. El traje redondo, rasando con el suelo y con un vuelo semejante arriba y abajo resulta excelente. En la cintura se le cogen los pliegues. El cuerpo ha de ser fruncido, á la virgen, con principios de pliegues ó bien plisado de arriba á abajo. Los adornos derechos retenidos en la muñeca, en donde se riza el tul, así como también en la sisa redonda de arriba.

En ciertas partes existe la costumbre de llevar la corona de rosas blancas sobre un gran velo de muselina. Pero es más corriente una gorrita. Resulta que el rostro está rodeado de rosas de seda, sobre un fondo de lo mismo. En cuanto al velo es de la misma muselina que el traje, redondeado por detrás y puesto de manera que caiga sobre el rostro durante la ceremonia. Un forro de percal blanco puesto detrás de la muselina le da un aspecto muy agradable.

Nosotros recomendamos la pequeña limosnera bordada en blanco y forrada con tafetán del mismo color. Zapatos altos, de tacones planos adornados con cintas blancas. Medias finas transparentes. Los guantes de hilo blancos son preferibles, porque se pueden quitar con más facilidad.

En casi todas las capitales se prohíbe llevar joyas. Sólo se permite una cruzcita sujeta por una cinta blanca. El cinturón se reemplaza por una cinta de muselina, que da mucha elegancia al cuerpo.

TRAJES DE NIÑO.—Para los niños, si no tienen uniforme de colegio, se les pone smoking de paño azul muy obscuro, chaleco y pantalón de cutí blanco, si hace calor, ó pantalón de color semejante al smoking si el tiempo es húmedo. El brazal de cinta blanca, con franjas de seda del mismo color, es el más conveniente. Calcetines blancos y botinas lustrosas. Esto á menos que no se prefieran escarpines con calcetín de seda azul obscuro.

Si para las niñas todos los accesorios son blancos, los niños pueden llevar libros, sombreros y bolsas de color.

ORIGINAL CREACIÓN DE "TOILETTE" DE CASA

TRAJE DE

RECIBIR



*Se hace de nansú rayado
liso en el bajo, falda, y
mangas; se adorna el cuerpo,
mangas y parte alta falda con so-*

*lrepuestos bordados. En
el cuerpo encajes Valen-
ciennes finos. El escote en tul
seda y entredoses Valenciennes.*

TRAJE DE RECEPCION



Peinado griego con gran cinta de oro ó de alhajas. Traje en Cibulina con cola y la sobrefalda abierta y cruzada delante, con una gran banda bordada que sale del centro del pecho, cruza éste, y por detrás viene á coger la sobrefalda en el bajo de delante, falda interior con encajes de Bruselas formando caídas, pecho bullonado y mangas de encaje con dos grandes caídas cada una.

Este precioso traje ha llamado poderosamente la atención en las últimas recepciones de Londres.

LA PROMETIDA
DESCONTENTADIZA

Como regalo de mi gusto, una lectora, joven y bella, me envía asunto para mi charla semanal. Mi linda amiga está á punto de contraer matrimonio, y ama y es amada. Nada hay más sencillo ni más agradable. Pero mi amiga está preocupada. Y su preocupación nace de una respuesta que cree haber dado. Por ella le interesa saber el porvenir de su matrimonio en el caso de que su esposo no tenga espíritu análogo al suyo. Porque no quiere, en ningún caso, hacer mal matrimonio. ¿Qué hacer?

Mi amiga se interroga—y me interroga—no sin perplejidad. “¿Debo casarme con él?”

A decir verdad, mi futuro me agrada. Tiene carácter mundano y es un excelente sastre. Su carácter es perfecto, pues ya le he puesto á prueba. Sus gustos no son diferentes de los míos. Además, yo sé que me quiere muchísimo. Sólo tiene estas faltas: es sensible, no tiene ingenio para hablar, piensa despacio y su palabra es pesada. Mis amigas, celosas quizás, dicen: ¡No es un carácter! Esto me disgusta y ha acabado por inquietarme, porque yo no quiero tener un esposo ridículo. En el matrimonio hay que hablar. Si no ¿qué se harían los días lluviosos y las tardes pasadas junto á la chimenea? Y yo desconfío de él en este punto. Por eso no sé qué partido tomar y soy muy desgraciada.”

Ante todo, señorita, ¿está usted segura de que es inteligente el pobre mozo?

Permítame luego que le diga que es un poco presuntuosa.

Juzga á un hombre en esa postura delicada y peligrosa del futuro esposo y no comprende que es fácil parecer rudo y torpe precisamente por tener mucho respeto y por ser algo tímido. Yo, si fuera muchacha, desconfiaría más de esos mozos que tienen la réplica pronta cuando están junto á sus prometidas. Su sinceridad me parecería incierta y me disgustaría que fuese lo suficientemente dueño de sí mismo para tener ingenio.

Además, lo que las mujeres llaman *esprit* ¿no será ese género similar adulterado llamado costumbre de tratar con damas? Cuando se tiene alguna desenvoltura natural y cierta costumbre, se puede simular muy bien que se tiene ingenio. Hay, para cada época, media docena de paradojas y algunas ideas comunes, que hacen mucho papel. Y hay una especie de *argot* elegante que da un barniz muy *chic*. Se adquiere eso—cosa fácil y sencilla—y tenéis un hombre elegante.

¿Falta á su prometido esa elegancia? Tanto mejor para él y para usted: será menos banal...

Por otra parte, al confesar su falta de ingenio no expresa usted más que su opinión. Pero ¿no tiene él también la suya con respecto á usted?

Puede usted creer, señorita, que los pobres hombres así tratados se reconcentran en sí mismos y estudian á los demás. Usted, mi linda amiga, está á punto de considerar como necio á su futuro. Y él, adorándola, ¿qué pensará? Tal vez, en este momento, á causa de su delicioso aturdimiento, de sus gentiles cominerías y de su carácter tan caprichosamente voluble, la cree—¡qué sacrilegio!—una hermosa cotorra. ¡Necio! ¡Cotorra! Estas dos palabras forman parte del dúo amoroso entre el hombre y la mujer desde que principian á quererse.

¿Cuál tiene razón? ¿Cuál no la tiene? ¿Es el

Traje elegante de carreras

hombre, culpando de frivolo al cerebro femenino y dando vida al antiguo proverbio ático sobre "el sexo de los cabellos largos y de las ideas cortas"? ¿Es la mujer, burlándose del hombre pesado y crédulo, tirano imbécil que esclaviza á su gusto?

Dejemos esa filosofía. Yo admito como indubitable la falta de inteligencia de su futuro esposo. Pero ¿qué sacamos con eso? ¿Es preciso juzgarle indigno porque no conoce el super-hombre de Nietzsche y no pretende más que ser un honrado marido ó de la parte de los esposos afectuosos y tiernos?

Escuche bien, señorita. Si yo fuese mujer, la inferioridad intelectual de mi futuro no me preocuparía, siempre que le amase. ¿Qué digo yo que no me preocuparía! Me interesaría, porque el papel de esposa superior al marido, que yo sepa, no está prohibido aún.

Hablemos un instante de su futuro.

Ese honrado mozo, que "no es un carácter", puede estar muy ligado á usted por la fuerza poderosa de su cariño. Y si la ama, le hallará dócil y podrá transformarle á su gusto. Superior á él, será en el matrimonio el elemento activo. Y bajo su influencia, será lo que usted quiera, y se afinará y se perfeccionará. La inteligencia que le falta, usted se la dará. Y con esto, naturalmente, será un reflejo de la suya.

Además, no tendrá usted que luchar con sus ideas, puesto que no tiene ninguna. El, en cambio, tomará insensiblemente las suyas y adoptará su modo de juzgar, de sentir, de ver la vida. En suma, tomará de usted toda la parte moral que impide que dos esposos riñan y se turbe la paz del matrimonio. Y con ésto, ¿cómo podrá usted estar en desacuerdo con él, puesto que tiene su mismo espíritu y su misma manera de pensar?

En los cuentos de Boccaccio, cuya lectura le está prohibida á las jóvenes, hay un relato encan-



El cuerpo y falda de raso Liberty, formando grandes pliegues que se esconden en el bajo volante que es de terciopelo, así como el elegante cubre cuerpo. Sombrero Amicis grande de paja, hojas raras y gran cinta que cae del sombrero, cruza por delante y se coge al hombro izquierdo con un broche; la cinta cae por detrás.

tador que encaja aquí como anillo al dedo. Cunnon, joven espartano, inculto y salvaje, muy poco cuidadoso de su persona—cosa que constituye una falta peor que la de no ser inteligente—se enamoró perdidamente de una hermosa joven. Solamente entonces se fijó en su exterior desastroso y en lo necesario que era transformarse. Se decidió á ello, y al poco tiempo era uno de los griegos más elegantes de su época.

El amor, que cambió á este espartano en un Alcibiades, ¿no dará ingenio á su beocio?

Y por último, mi gentil amiga, un hombre que la ama y que se hace amar por usted no puede ser estúpido: esta suposición sería ofensiva para tan hermosa lectora. Esto me hace pensar que la inferioridad que ha descubierto usted no será irremediable. A usted, pues, corresponde hacerla desaparecer.

MARCEL PREVOST,
de la Academia Francesa.

PARA ABRIR UNA TIENDA

Una mujer sola ¿puede abrir una casa de comercio y asumir las responsabilidades á ella inherentes? Sí. Una mujer que desee aumentar los recursos de su hogar, para permanecer en él, puede abrir un establecimiento. Esto se ve diariamente. El esposo está empleado en una oficina cualquiera—ferrocarril, correos, escuelas, etc.—y la mujer es la directora de un colegio ó tiene una mercería, una papelería ó un almacén de modas.

La nueva comerciante puede abrir su casa dieciséis días después de su declaración. Ella, entonces, está obligada á lo siguiente: 1.º A pagar patente.—2.º A hacer público su contrato matrimonial.—3.º A tener los libros comerciales de rigor y á llevarlos de manera regular; y 4.º A someterse á lo que determinan los Ordenanzas municipales.

MODA DEL DIA.--BLUSAS CON COLLET RIZADO



Blusa de tafetán, plegada delante y en la espalda. Mangas cortas bufantes. Escote plegado. Precio del patrón, 2 ptas., el collet, 3 ptas.



Blusa de cachemir de seda, drapeada en el costado, manga corta bufantes, escote redondo con volante de tul. Patrón, 2 pesetas, collet, 2,50 ptas.



Blusa en Eolienne, drapeado el talle, mangas cortadas fruncidas por bajo. Patrón, 2 ptas. el collet, 3 ptas.



Blusa en tela de seda, fruncida en el talle. Patrón, 2 ptas. collet, 3,50 pesetas.



Blusa en raso adornada de pliegues sobre los hombros, y de una pata abrochada al costado. Patrón, 2 ptas.; collet Marta, 3,50.



Blusa en tela bordada, guarnecida de raso y de un collarite Lisette, lazo de raso. Patrón, 2 pesetas; collet, 3 ptas.

LAS BLUSAS

Se continúan llevando las blusas, excepto en los trajes sastré. Pero, no obstante, se usan cuando las señoras tienen que quitarse la chaquetilla en público. En este caso es preciso que la blusa sea del matiz del vestido. También pueden llevar las damas un velillo de muselina de seda sobre la blusa de encaje ó de tul.

Ciertas blusas, cuyo modelo se puede ver más abajo, sirven para muchos actos con unas ligeras reformas en el cuerpo. Se pueden hacer de tisú parecido al de la falda, de seda ó de velo de seda. También se pueden mezclar las dos clases. Por su forma sencilla se pueden adaptar á los tisús más ordinarios, adornándolas más ó empleando elementos más valiosos. De este modo se hacen cuerpos elegantísimos.

Los 8 modelos que publicamos, resultan económicos y elegantes y muy prácticos.

En nuestra Administración pueden encargarse los patrones y collet.



Blusa de raso y tul, el delantero es de tul plissé, los costados de raso. Patrón, 2 ptas. collet, 3,50 ptas.



Blusa en paño y raso, el patrón, 2 ptas. collet de Marta, 3,50 ptas.

Las mujeres mandan

Decía á madame de Maintenon, la duquesa de Borgoña:

—Sabéis por qué las reinas de Inglaterra gobiernan mejor que los reyes?... Porque bajo el reinado de las mujeres gobiernan los hombres, mientras que bajo el reinado de los hombres gobiernan las mujeres.

PRÓXIMAMENTE. — Espléndidos y nunca vistos regalos de LA MODA PRACTICA y organización de la agencia de encargos GRATIS para las suscriptoras

ESCRITOS DEL DOCTOR

Fenómenos y efectos de la sugestión.

Se habla mucho, estimadas lectoras, de la sugestión en materias de tratamiento de enfermedades. ¿Es este verdaderamente un buen método? Sí y no, pues depende de los casos. Y para que los comprendáis, voy á poner algunos ejemplos que harán comprender cómo es necesario someter á este tratamiento algunas enfermedades.

Los médicos no gustan mucho de hipnotizar á sus clientes. El hipnotismo y la sugestión se han vulgarizado tanto en las ferias y en los cafés-conciertos, que muchos doctores han renunciado á practicarlo. Temen hacerse pasar por charlatanes, amaestradores de pájaros ó prestidigitadores, y rebajar así el prestigio de la medicina. Tienen, además, miedo á que sus colegas les digan: "¡Ah, mi amigo! ¡Tú curas!... ¡Claro! Lo haces con gentes que no tienen nada, con locos, y no te molestas en hallar los medicamentos que obran sobre el organismo. ¡Curas valiéndote de la credulidad humana!"

Yo creo por mi parte, queridas lectoras, que es necesario reírse de estas "salidas" y curar á los enfermos de cualquier modo, bien sea por el hipnotismo, ó bien sea por otro método distinto. El caso es curarlos.

El hipnotismo no consiste siempre en dormir á los enfermos con los ojos, diciéndoles: ¡Dormid!, y recomendándoles que prescindan de su voluntad. Basta para curar un neurópata producir una gran impresión en su cerebro. Y si no, escuchad el siguiente caso—que me fué referido por un alumno interno de Farmacia—ocurrido hace pocos años en un hospital de Turina.

Una mujer de 22 años había sido atacada repentinamente de una afección nerviosa, que la dejó sordomuda. No oía ni hablaba nada. El caso se había producido á consecuencia de una intensa emoción sufrida en un incendio ocurrido en su quinta, en el que ardió toda su hacienda y pereció uno de sus hijos. Aunque los diversos medicamentos que se la daban y los solícitos cuidados de los enfermeros habían conseguido aliviar la sordera, no adelantaban nada en la mudez. Ya estaba dieciocho meses en el Hospital, sin adelantar nada, cuando el médico, cansado, decidió apelar á otro recurso.

Con ese objeto reunió en el Hospital á muchos médicos de las cercanías, á los internos, á los externos y á todo el personal. Luego, con gran solemnidad, se dirigió á la interna de Farmacia, diciéndola: "Señora alumna: hemos resuelto hacer una prueba decisiva. Así, pues, mañana por la mañana, en la visita, ó habla esta enferma ó habrá muerto con las medicinas que le voy á recetar. Usted misma, cuidando de tener las manos bien limpias, le

hará tragar de hora en hora las píldoras que voy á mandar hacer."

Luego habló con el farmacéutico á solas y le dijo cómo tenía que hacer las píldoras: eran de miga de pan, convenientemente plateadas.

A la mañana siguiente, cuando hacía la visita, el médico se detuvo frente á la enferma, preguntándole á la interna: "¿Que hay, señora? ¿Ha muerto la enferma del 14?"—"¡Oh,

no, doctor!—exclamó la famosa enferma.—Me ha vuelto la voz y ya estoy contenta."

Desde este día siguió hablando como antes del ataque y volvió á su pueblo, en donde todo el mundo se maravillaba de su curación. Una gran emoción le había hecho perder el uso de la palabra y otra gran emoción se lo devolvió. ¿No creéis que este es un hermoso caso de hipnotismo?

Trajes de mañana para señoritas



Núm. 1 Sombrero gran forma con cinta y golpes de metal, falda ceñida á pliegues, gabán abierto al costado con adornos de botones y ojales figurados.

Núm. 2. Sombrero gran forma con flores y cinta, traje en lana cachemir, falda semicorta ceñida con pliegues, unida al cuerpo, paletó forma sin gran talle que figura por delante sobrepuerto adornado con cintas á golpes y líneas, cuello alto y corbata de cinta de terciopelo cogida con pasadores.

LENCERÍA FINA

Creaciones originales
de
Gran Moda
para novias.



1.^a Cofia de noche en Cibelina adornada de cinta y encajes.—Cubrecorsé de Cibelina con encajes y cinta.—Falda de raso Liberty formando con pliegues palos irregulares de largo y volante de sarga de seda pliséé.—2.^a Camisa de noche y falda enagua de interior adornadas de cintas, lazo y encajes Valenciennes.—3.^a Gorra de gran Chic, adornada de encaje de Venecia ó Madrileño.—Traje bata de noche y mañana en batista con cintas, entredoses y puntillas de encaje. Estos modelos son todos lindísimos y originales.

La gorra de este último traje completo su buen éxito, pero procurando que el lazo de cinta y las caídas de encaje sean finas y no muy largas, y también precisa que los encajes de Venecia sean á punto de aguja muy finos y de original dibujo, como lo demuestra claramente nuestro modelo.



Trajes de
Corte Sastre
para
Señoras y
Señoritas.

Panorama
de
Selección de
Modas
Especiales

1.° Sombrero de ala vuelta y gabán semi'argo adornado con trencillas, falda corta á pliegues.—2.° Sombrero Asmit con gran pluma, traje rayado en Cachemir, falda ceñida, levita semicorta con solapas de terciopelo y cuello de seda blanca.—3.° Gran sombrero semivuelto con adorno de tul de seda, falda plisée y gabán corto adornado con trencillas y cuello de seda con bordados.—4.° Sombrero grande vuelto con pluma, falda semilarga, levita adornada con trencillas y sobrepuestos con una esclavina fija bajo el cuello hasta el pecho.

Estos trajes pueden hacerse con buen resultado en telas de moda como Eolien, Meteoro seda, Ottomán, Tusor y Shantung, Crepé, pero siempre conservando el fino corte inglés, porque de ésto depende el buen éxito. También debe cuidarse de la tonalidad de los colores que favorezcan al color del rostro.

La mujer abogado

Las mujeres fuera de España, no tienen tanto miedo al qué dirán cuando van á seguir una carrera. Siguen los dictados de su corazón y se hacen médicos ó abogados, conforme á sus ideas. Así, mientras aquí tenemos á una hija de Felipe Trigo que estudia Medicina y á otras cuantas señoritas —muy pocas— que la imitan, en el extranjero se cuentan por centenares. ¿Qué revela ésto? Que la mujer, fuera de España, se ha dado cuenta de que su agradable condición no la impide dedicarse á una profesión honrosa. El día que aquí se percaten de ésto, tendremos médicos y abogados femeninos para cuanto se ocurra. Y no se dará el caso de que en el extranjero se nos tenga por un país de poco más ó menos y se hable de nosotras con cierto desdén.

Ahora, precisamente, con un magnífico informe pronunciado en la Audiencia de París por la Sra. María Vérone, se ha puesto de moda ésto: ¿Por qué no han de ser abogados ó médicos las mujeres? ¿No es letrada la Srta. Miropolsky, la joven abogada que se ha creado una reputación en el foco parisién? Entonces ¿qué dificultades hay para que las demás mujeres lo sean? Una muy grande, dice una afamada escritora; la rutina. Por ella la mujer siempre será lo que quieran los hombres y nunca tendrán libertad. Y no esa libertad que reconocizan las sufragistas inglesas, no; sino esa otra que no está reñida con el encanto del sexo y que permite á la mujer serlo en todas las ocasiones de la vida.

A este propósito, una escritora francesa, la Sra. Iver, ha compuesto una novela titulada *Les Dames du Palais*. Y en ella se ve á una letrada, Enriqueta, que fuera de su casa, en la Audiencia, es un abogado temible y que apenas llega á su casa y encuentra enfermo al esposo, deja toda su fiera jurídica para convertirse en el sér más dulce y encantador del mundo.

¿No revela ésto que la mujer puede desempeñar muchos de los cargos que hoy monopolizan los hombres, sin de-



Madama María Vérone, que ha hecho una brillante defensa, como abogado, en la Audiencia de París. (Fot. World Graphic Press.)

jar, por ello, de ser dulce, tierna y cariñosa? El que quiera convencerse de ésto no tiene más que repasar los periódicos franceses y leer lo que dicen de María Vérone y de Elena Miropolsky.

CONSEJOS ÚTILES

Muebles cubiertos con pieles de color claro se "deslustran" fácilmente con el polvo y sufren mucho, en su aspecto general (sobre todo donde hay niños) por las manchas de los dedos y manos. El método más sencillo, menos costoso y completamente eficaz es lavar estas pieles que cubren los muebles, con leche caliente, empleando un paño muy limpio y blando. Después, hay que frotarlas con otro paño, hasta que las pieles estén completamente secas.

Cada año se emplean más estufas y hornos de gas, por la gran facilidad con la cual pueden trasladarse de una habitación á otra. Lo molesto sólo es

el limpiarlas. Echese un poco de amoníaco en el agua: esto sirve para devolver al metal el color brillante original, pues el amoníaco impide que se ponga obscuro.

Para que las cazuelas y otros utensilios de la cocina, hechas de cobre, luzcan "como nuevos", hay que frotarlos de vez en cuando con un paño de lana, saturado de una solución de vinagre y sal. Echese tanta sal como pueda disolver el líquido. Después, frótese con otro trapo de lana completamente seco, cubriéndolo con yeso (tiza) pulverizado.

Origen del frac negro

El frac no era negro en un principio, sino azul, verde botella, marrón, color pasa, etc. La costumbre que impuso el frac negro en las reuniones es puramente intelectual; y hoy en día, si las gentes de sociedad al llegar la noche se ponen el frac negro, no es por obra de Jorge Brummel, ni de los sastres, ni de ningún rey Eduardo, sino de un escritor que con cuatro líneas impuso una moda que va durando ya cerca de un siglo y que no lleva trazas de acabarse.

La universalidad del frac negro se debe á Pelham, primera novela de Lord Lycon, que se publicó con éxito extraordinario en 1827. En esa obra el personaje, Francis Pelham, escribe una carta á su hijo concebida en estos términos:

"No me gusta el frac azul que llevabas la última vez en que nos vimos. Estás mejor de negro, y este es gran cumplimento, porque sólo lo llevan las gentes de apariencia muy distinguida."

Todos los lectores de Pelham debieron de creer que su apariencia era sumamente distinguida y estarían mejor con ropa negra, y desde entonces no llevó otro color el frac en las reuniones londinenses. Sólo en las galas de corte se usaba el frac rojo.

Desde Londres se impuso la moda á las restantes capitales del mundo.



Cama de palo santo Luis XVI, con celosía de paja y cubrecama bordado.



Cama artística de limoncillo con celosías de paja blanca.

MUEBLES MODERNOS



Varias atractivas novedades



Trajes
Prácticos
Elegantes
para
Señoritas y
Niñas

Núm. 1. Traje para señorita de 8 años, de Tumor de hilo, con sobrepuesta blusa y adornos delante de cordón grueso, cinturón de seda con caída.

Núm. 2. Traje para señorita de 12 años, falda algo fruncida, bolero abierto en Ottomán, pechero en Tumor, gran sombrero y cintura de seda con caídas y lazo.

Núm. 3. Vestido de señorita de 6 á 8 años, en Natta de hilo escocés con solapa cuello de raso Liberty cruzada y pechero de seda fruncida, sombrero Colín.

Núm. 4. Traje para niña de 6 años en Eolién á tablas, teniendo en cuenta que el gabancito es sin mangas y abrocha al lado bajo la cintura y va adornado de terciopelo blanco ó negro.

Núm. 5. Gabancito para niña de 3 á 4 años en lana blanca adornado de galón de ídem bordado con seda, en los botones lleva sardinetas.

ENTRE NOSOTRAS

Lo que vale el buen gusto



AS conferencias sobre las gracias de los adornos, sobre sus coqueterías y sobre sus seducciones se multiplican por todas partes.

Ya por fortuna están distantes los tiempos en que los Padres de la Iglesia vituperaban desde la cátedra del Espíritu Santo tan frívolas cuestiones. Hoy, por eso, todas las mujeres se interesan por esas charlas; y hasta los hombres, al parecer, gustan de ellas, á pesar de que saben por experiencia lo onerosas que son nuestras "toilettes".

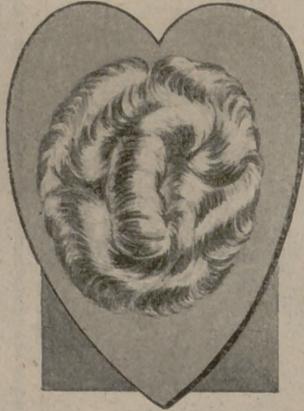
Uno de los mayores encantos de esas conferencias es que el conferenciante ó la conferenciante, suelen ser artistas afamados ó personas reputadas por su elegancia. Parece que al oírles se toma un poco del *chic* que poseen, de esa gracia que tienen para vestirse. Y esto, por sí solo, ya es un motivo de éxito.

Por esto, en Francia, no ha tenido mucha fortuna Mme. Marcelle Tinayre como conferenciante. ¿Está esta señora bastante "fuerte" en materia tan ligera y tan delicada? No. La señora Tinayre será una novelista de talento; pero no es, ni ha sido, lo que se llama una mujer elegante. De ahí su fracaso como loadora ó vituperadora de modas.

La Tinayre no tiene el aspecto ni la coquetería que se requieren para hablar de trajes y de adornos. Ella, además, ha tratado las galas femeninas á lo novelista. Ha hablado de la psicología de las telas y de los adornos. Y, con su palabra, ha hecho que los trajes de los maniqués se convirtieran en ropajes de heroínas. Claro es que esto convenía á su cerebro soñador ó á espíritus como el de la condesa Tarnowska; pero no encajaba en el auditorio. La conferencia, por decirlo de una vez, fué un discurso literario más que un elogio ó censura de nuestros trajes y de nuestras coqueterías.

En realidad, á los conferenciantes, bastaría hablar de las gracias ó de las ridiculeces de las modas para triunfar. Porque hay que confesar que algunas modas de la actual temporada son ridículas. Pero quieren meterse en otro terreno y fracasan. ¿Qué nos importa saber que el azul expresa sentimentalidad y el rojo pasión? Lo que nos conviene saber, lo que hace falta decir es que ciertas mujeres incurrn en un grave error vistiéndose como otras y que tal vestido corto y estrecho por abajo no conviene á las mujeres robustas. Porque los conferenciantes tienen el deber de ponernos en guardia contra las exageraciones y las originalidades

PEINADOS
DE
ALTA NOVEDAD



Transformación posterior con bucle central y ondulaciones.



Peinado Rosina. Con semitrenza circular cogida con broches de bisutería y grandes ondulaciones.



Transformación ondulada por grandes líneas.

de ésta ó de aquélla casa afamada de costura. ¿Quién no agradecería ese trabajo? Bastaría la palabra: ¡cuidado!, para que nos detuviésemos en la pendiente.

Cecilia Sorel, por ejemplo, podría decirnos que sus grandes sombreros no convienen á las mujeres que no tienen su aspecto y su figura; Gabriela Dorziart, dejando su ostracismo incomprensible, podría decirnos que las mujeres no deben llevar su corsé, ni sus ropas flotantes, á la griega, porque no todas tienen su cuerpo; y Marcela Lender, con su hermosa sonrisa, podría quitarnos de la cabeza llevar en los sombreros sus penachos triunfantes. Porque ¿cómo resultaría una mujer bajita si llevara tan enormes airones?

Hablar y discutir de adornos, por ésto, es bastante difícil. Para ello habría que tener la imparcialidad de LA MODA PRACTICA, diciendo apenas apareciera algo lindo: ¡Mirad! ¡Admirar ésto y aprovecharlo!

¿Qué duda cabe de que es un poco peligroso guiar el gusto de los otros, basándose en el propio! Nuestro gusto, cuando es sincero, no sólo responde á nuestros deseos y á nuestros caprichos; también guarda relación con nuestra fisonomía, con nuestro cuerpo, con nuestro color, con nuestros cabellos y con nuestros ojos. Y siendo así ¿cómo aconsejar una misma cosa, indistintamente, á todas las mujeres que escuchan? Es imposible. Y es imposible, porque la moda, como todas las cosas, varía en cada persona, para ganar ó para perder.

JUEGOS DE SALÓN, DE MODA

¿Jugáis al Popintaw? ¿Jugáis al Ping-Pong? ¿Queréis jugar á los Puzzles?... ¿No?... Entonces estáis perdido, desde el punto de vista mundano. Porque en verdad, lectoras, que es una manía, una fiebre, un furor, una locura. Desde un extremo del mundo al otro, desde los salones del Foubourg St.-Honore á los de St.-Germain, desde los castillos de Bretaña á los del Delfinado, de Niza á Pau, de Biarritz á Cádiz no se conocen, no se practican, no se adoran otros juegos. En Madrid han aparecido y están haciendo furor.

El Ping-Pong ha sido llamado el tennis de los salones. Y el caso es que no se necesita un campo extenso para jugarlo. Se llama así porque cada jugador puede desplegar en él su habilidad, su destreza y su gracia. Es necesaria una mesa de 2 metros 25 centímetros de larga por 1'25 de ancha, en medio de la cual se coloca un hilito que llega á los montantes. A cada extremidad de la mesa se colocan dos jugadores. El que abre el juego, es decir, el que lanza la bola, es el criado.

Su adversario se llama el lancero. Las reglas del juego, aunque se parecen mucho á las del tennis, son menos complicadas. Se trata, sencillamente, de lanzar la bola que pase sobre el hilo y quede en el otro campo. El adversario debe devolverla en las mismas condiciones. Agreguemos que á la bola no se la puede dar con la raqueta en el aire antes de rebotar.

Tal es el principio del juego del Ping-Pong. Pasamos sobre el detalle de las faltas y del cálculo de los puntos. A simple vista se advierte que se requiere más habilidad que fuerza para triunfar en este juego. También las mujeres pueden desquitarse en él de sus derrotas en el tennis.

En el primer torneo de Ping-Pong disputado en París, madamille Ivonne de Pfeffel, Mlle. María Luisa de Pfeffel y madamille Messon fueron las vencedoras. Y se comprende, porque siendo un juego de habilidad, de gracia, de coquetería, el Ping-Pong es un verdadero juego de señoras y de señoritas.

Del Ping-Pong vamos á pasar al Popintaw. ¡Es otra diversión que llega de América! El Popintaw (léase Popineto) está de moda hace un año. Es el mayor encanto de los niños, porque no se requiere fuerza para jugarlo, sino destreza. Se compone de cuatro palas de madera de diferentes colores, de cuatro cubiletes y de una veintena de bolas huevas de acero. La misión de cada jugador consiste en colocar en el cubilete del color de su pala cinco bolitas; pero, para eso, es preciso servirse de ella y después de haber elevado las bolitas una á una, dejarlas caer en el interior del cubilete. Pero no se crea que eso es fácil, no; el coger las bolas es más difícil de lo que parece. Y si vieséis cómo chillan los niños, cuando, después de haberla cogido, la ven deslizarse poco á poco por la pala y caer á la mesa, lo comprenderíais mejor.

El Popintaw hacía furor á princi-

pios del invierno en París y Londres. Todo el mundo quería jugar á él, ó, cuando menos, ver como se jugaba. Aunque este año todavía hace furor, no se puede comparar con el Puzzles, (léase Pezels).

Luego le pónen delante una cajita de cartón, sobre la cual hay una de estas cifras: 300, 400, 500, 2.000, 3.000, etc. Se abre la caja y se encuentran centenares de padacitos de madera pintados por un solo lado. Entonce-

se comprende de lo que se trata: hay que formar con aquellos trocitos de madera una figura. Pero ¿cuál? Ese es el enigma que tiene que resolver el jugador. Personas hay que durante tres semanas han estado seis horas ocupadas en arreglar el rompecabezas y no han conseguido lo que se proponían. Y se explica, porque no hay un indicio ni nada que pueda guiar al jugador.

¿Verdad que se necesita ingenio y paciencia para ello?

Esto sin contar con que las personas que se entretienen en ese juego no harían otro tanto por una fuerte cantidad.

¡Y que hablen luego de que la moda no es poderosa!



Trajes de calle para paseo

1.º Sombrero grande doblado por detrás, al lado adornado de cintas y flores, falda ajustada y levita corte sastrero con solapa cuello hasta bajo la cintura; este traje resulta elegante en Shantung crepé. Núm. 2.º Traje ajustado, falda de cachemir de color y levita corte sastrero en Shantung, crepé, con pasadores delante y botones. Sombrero grande ala baja y plumas.

¿Habéis jugado al Puzzles? Aunque la mayoría de las lectoras responderán negativamente, nosotros afirmamos que sí. ¿Quién no ha tenido un rompecabezas en la niñez? Pues rompecabezas es el Puzzles de moda. Sólo que viene con nombre inglés y parece otra cosa.

Después de la comida, en las casas elegantes preguntan:

—¿Queréis hacer un Puzzles?

Se contesta que sí, naturalmente, y llevan al comensal delante de un vela-

llo, la zorra. Con el hombre ya es distinto. La de éste no cambia de posición ni se mueve.

Muy unida á la cabeza, denota egoísmo; muy separada, malicia, maldad y fiera; sin el plegado de los bordes revela tontería; con unos cuantos cabellos en el fondo indica sensualidad. Si es grande indica que no se tiene vivacidad cerebral; si es pequeña revela presunción, y si es rosada denota sensibilidad y movilidad de sentimientos.

FISIONOMÍA

LA OREJA.—Al buen entendedor, salud. La oreja no tiene un gran valor físico, ni se presta á ninguna ocultación, ni á ningún arreglo. Elle, pues, tiene que permanecer como es: natural.

Fijaos en la oreja de un animal: parece que está escuchando algo. Tan pronto se pone erétil como se dobla. ¿Qué significa eso? Significa, sencillamente, que el animal tiene cerebro y que una idea ha pasado por él. Eso ocurre con el perro, el ca-

EL PATRÓN DE ESTE NÚMERO



Traje para señorita.

Este lindo y práctico traje, es para señorita de 12 á 14 años y se hace en *Shantung Crepé rojo*, falda á pliegues sobre la cintura con volante liso y el saqué, que es de forma original, es cruzado por delante.

Este patrón especial es de corte inglés y en este número damos las figuras de: Núm. 1, delantero de la falda. Núm. 2, costado de la falda. Núm. 3, parte de detrás de la falda. Núm. 4, parte superior de la manga, y Núm. 5, parte inferior de la manga.

En el número próximo daremos los patrones núms. 6 al 12, que indican el plano de ellos del presente Suplemento de Patrones y Labores.

Además, aprovechando los huecos que dejan las figuras del "Traje para señorita", hemos intercalado variadas labores y dibujos como son: Enlaces para bordar en pañuelos, en manteles, almohadas, entredós para matinés, festón para camisas, nombres, etc.

De este modo se consigue doble beneficio que nuestras suscriptoras sabrán apreciar en todo su valor.

HISTORIETAS PARA NIÑOS

Grandezas soñadas

Ping Sik y Soon Jen eran dos niños japoneses, cuyos padres vivían miserablemente en un pueblito cerca de Tokio, cultivando juntos un

campo de arroz que habían comprado juntos también.

Ping y Soon se habían criado en la misma casa y eran grandes amigos. Jamás se habían visto el uno separado del otro. En las horas de descanso, ó por la noche, cuando ya estaban acostados juntos en una pobre cama, como si fueran hermanos gemelos, se contaban extravagantes historietas de aventuras que habían oído referir á un anciano en la aldea, el cual, en su juventud, había pasado algunos años en la capital del Imperio. Y, como su pasión favorita eran los cuentos, quedaban extasiados, soñando despiertos.

Pero no se crea que sus cuentos eran verosímiles. Al contrario. Y la misma insensatez de los cuentos les hacía pensar que eran reales. Por fin llegó un día en que vieron agotarse el repertorio y no tuvieron en qué entretenerse. Su tristeza, por esta causa, no reconoció límites. Llegó á tal extremo, que los padres, alarmados, les interrogaron respecto á las causas de su tristeza. Los niños dudaron un poco; mas acabaron por decirles, rogando á los autores de sus días que les mandaran á estudiar á Tokio, "para aprender más cuentos é historias entretenidas."

Los padres dijeron que eran demasiado pobres para permitirse esos lujos; pero que, sin embargo, lo harían con mucho gusto apenas recaudaran algún dinero. Mas como la ocasión no se presentaba tan pronto como deseaban los chiquillos y como éstos no cesaban de preguntarles cuándo les enviarían á estudiar, decidieron complacerles.

Ogieron un día dos cochinillos y, entregándoselos para que los vendieran en el mereado del pueblo, les dijeron:

—Con el dinero que obtengáis en la venta de estos animalitos iréis á pasar una temporada á la capital. Así, pues, procurad que no os engañen.

Los niños, contentísimos, cogieron los dos animalitos y se marcharon jubilosos.

En el camino, agobiados por la fatiga, tuvieron que sentarse á la sombra de un árbol. Ataron á éste los dos cerdos y se pusieron á hablar de sus proyectos.

La fatuidad les dominaba y en el tono de su conversación notábase la falta de sentido práctico en las realidades de la vida.

—Con mi talento—dijo Ping Sik lleno de infantil entusiasmo—seguramente llegaré á ser un personaje importante en la corte. Ya me estoy viendo dentro de poco con una pluma de pavo real en el sombrero, como sólo la llevan los Ministros.

—Pues yo no seré menos, te lo aseguro—repuso Soon Jen con alguna envidia.—Estudiaré mucho, mucho, y, como soy muy valiente, conseguiré que el Emperador me haga en seguida general. Ya verás los frenos que lleva-

rán mis caballos: serán de color escarlata con guarniciones de oro. Y todo el mundo, cuando pase, tendrá que saludarme humildemente.

—Sí. Pero... pero... un Ministro es más que un general—contestó Ping con cierta ironía, pues no quería admitir la posibilidad de que su compañero fuera más que él algún día.

Soon Jen se irritó.

—¡Mientes!—exclamó enfurecido.—Además, tú no entiendes una palabra de eso. ¿Quién va á la guerra? ¿Quién conquista los países? ¿Son los Ministros ó los generales? Vamos. Lo que tú tienes es mucha envidia.

—¿Tenerte envidia á ti? ¿Un Ministro envidia á un general? ¡Qué desatino! ¡Eso no se le ocurre á nadie que esté en su juicio! ¡Tiene gracia!

Y de las palabras, insensiblemente, los dos amigos inseparables, los dos niños que parecían gemelos, llegaron á las manos. Y fué tal la confusión, que los cerdos, rompiendo las ligaduras, se escaparon, sin que los muchachos supieran luego dónde se habían refugiado.

Pasada la primera impresión, regresaron entristecidos á sus casas, y ni Ping Sik llegó á Ministro ni Soon Jen á general.

Explicación de las labores artísticas por M. Salvi

1.º *Arandelas* para mesa, bordadas en paño ó terciopelo color verde claro; los contornos del dibujo con camaraña de oro y las pasadas con sedas; nuestros modelos indican claramente su ejecución y dibujo.

2.º *Entredós de crochet* estilo de malla, es de precioso resultado ejecutado con hilo de Escocia, y según al objeto que se destine el hilo será de mayor ó menor grueso.

3.º *Zapatitos de punto de aguja* ejecutados con lana fina y adornados con cintas.

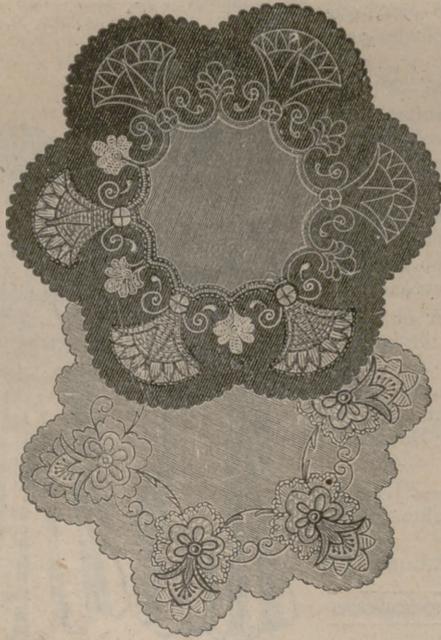
4.º *Cubrecesta*, guarda de anillas de plata para mesa; esta linda labor se ejecuta en dril ó percal de color azul pálido bordado con sobrepuestos de raso más obscuro y con torzal.

5.º *Portapañuelos colgado*. En raso color aceituna claro, se borda con cintitas rococo de colores y con sedas flojas.

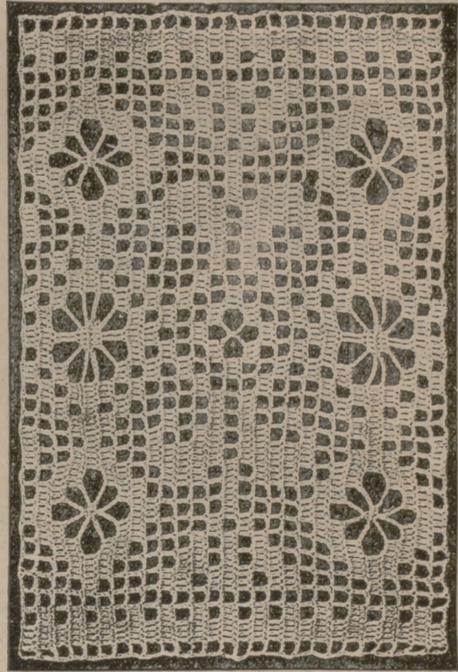
6.º *Camino de mesa* bordado al contorno con algodones maravillosos de colores lavables, en tela de hilo.

7.º *Elegante y original velador*, es de juneo y madera de forma irregular, la cubierta se borda en paño con sedas colores pálidos y el fleco es de formas de cartón especial que se rodean de crochet, después se unen las formas y se completa el fleco con pasadas de oro y madroños de algodón de colores igual al que sirve para el crochet rococo.

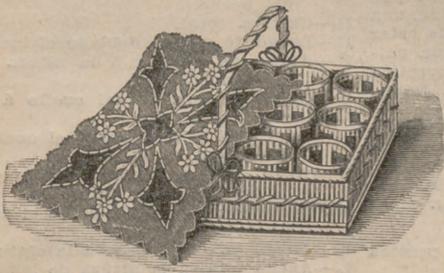
LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



1. Arandelas en paño.



2. Entredós de crochet-malla.



4. Cubrecesta de anillas de plata.



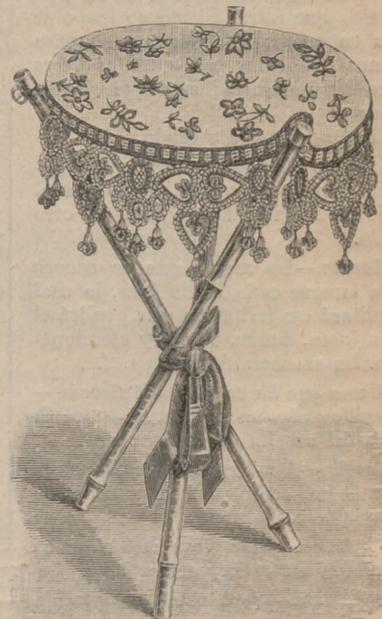
3. Zapatitos de punto para niños.
(Bebés.)



5. Portapañuelos colgado.



6. Camino de mesa
bordado en tela de
hilo.



7. Velador bordado y lambrequín ro-
coco.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Una que quiere mucho á un catalán.—Puede usar la cerveza para rizar el cabello, en la seguridad de que con ello no sufrirá daño alguno el cuero cabellado.

La Gitana Dora.—Encontrará el Agua de la Juventud en cualquier buena perfumería de esta Corte al precio de 6 pesetas.

Dos Lagartazas.—1.^a Raya en medio, el pelo sujeto con un lazo y la melena en tirabuzones.

2.^a Le bastará el uso repetido de lociones con el siguiente preparado:
Agua de rosas..... 500 gramos.
Tintura de benjuí..... 5 "

Mézclese vertiendo poco á poco el agua de rosas sobre la tintura de benjuí y fíltrese después.

Use este líquido mezclado con el agua de lavarse, añadiendo unas sesenta gotas de vinagre de tocador antiéfilico.

3.^a Puede rizar el cabello con horquillas después de mojarlo con la cerveza.

Una amante de la libertad.—Para limpiar los encajes negros, sumergirlos en leche dejándolos algunos minutos, sacarlos y escurrirlos bien con la mano y repetir la operación, teniendo cuidado de mudar el líquido, hasta que éste quede perfectamente limpio.

Las teclas del piano puede limpiarlas empleando la siguiente fórmula: Se hace una muñequita de trapo y se empapa en espíritu de vino: se pasa por las teclas teniendo cuidado de no mojar más que éstas. El mismo trapo se unta en polvos de España y se pasa de nuevo por las teclas tantas veces como sea necesario hasta que queden blancas.

El blanco, malva y crudo.

L. A. de Martínez.—La tela de alpaca ha pasado de moda; opino que el traje resultaría más elegante en otro tejido.

Marina.—Lo mejor que se conoce para lavarse es la Pasta Irur, la cual le quitará esa irritación y le pondrá el cutis joven, fresco, blanco y aterciopelado. La encontrará, Carmen, 2.

A una que ha estado en Palencia.—Consultar con un facultativo para la caída del cabello por enfermedad.

Carola.—A mi juicio debe marear la ropa de uso común con las iniciales de los apellidos de ambos.

F. Arlex.—Diga para qué clase de prendas y será complacido.

Indiscreta.—Será usted complacida en cuanto sea posible.

La niña bonita.—No debe preocuparle la obrita que desea ver porque

no vale nada. En casos como el de usted la obediencia al padre es obligada.

N. P.—Se impone el traje de frac ó smoking. Como casa elegante puedo recomendarle la de los Sres. Guidoth-Navarro, Carretas, 23 y 25 pral., que darán á usted cuantas facilidades para el pago necesite.

Una suscriptora entusiasta.—El caso de su hermana debe consultarlo sin pérdida de tiempo con un médico.

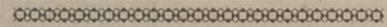
Para teñir el pelo de rubio puede usar el agua oxigenada.

María de las Angustias Pavia.—Traslado su ruego á la sección correspondiente. Tendremos mucho gusto en complacerle á la mayor brevedad.

Bella Otero.—Use usted el Agua Oriental si quiere que le desaparezcan las canas; no tiene nitrato de plata, ni mancha el cutis, es sumamente higiénica y comunica á los cabellos su color primitivo. De venta, Carmen, 2.

Sr. D. Mamerto Sama.—El señor Salvi contestará á usted sobre su encargo.

LA SECRETARIA



Cocina económica

Alondras asadas á la italiana.—Después de haber preparado los pájaros, se les pasa por el asador, colocando entre ellos una corteza muy delgada de pan frito. A cada lado se pone también, una loncha fina de jamón, que ha de estar frita. Se pone al fuego el asador, cuidando de rociar con manteca derretida los pájaros, y se asan á buen fuego. Después de algunos minutos, se les echa una poca de sal y en seguida unas migas de pan. Se les rocía nuevamente con manteca y se retiran del fuego, colocándolos en el plato en la misma forma en que estaban en el asador.

Precio:

| | |
|--------------------|--------------|
| Diez alondras..... | 3'00 pesetas |
| Jamón | 0'60 " |
| Manteca | 0'20 " |
| Total..... | 3'80 pesetas |

El amor según los poetas clásicos

EPIGRAMA

¿Cómo, amor te llaman ciego
Si te engendras de mirar?
¿Por qué tiembles al hablar
Si te dan nombre de fuego?
¿Por qué quitas el sosiego
Si el mundo paz te ha llamado?
¿Cómo eres rey sin estado?
¿Cómo dios y estás desnudo?
¿Cómo elocuente, si mudo?
¿Cómo coarcte, si osado?

TIRSO DE MOLINA

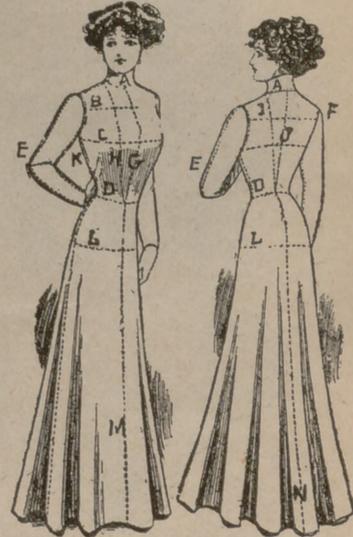
(De *La mejor Espigadera.*)

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Boisá.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precios de patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

| | |
|------------------------------------|---------------|
| Manga | 0,75 á 1 pta. |
| Falda lisa..... | 1,50 á 2 |
| Falda plegada..... | 2,50 á 3 |
| Falda plegada de boda..... | 5 á 6 |
| Falda amazona..... | 4 á 5 |
| Peinador liso..... | 3 á 4 |
| Vestido de casa..... | 4 á 5 |
| Matinées plegados..... | 3 á 4 |
| Blusa sencilla..... | 1,50 á 2 |
| Blusa complicada..... | 2,50 á 4 |
| Abrigo paletó..... | 3,50 á 5 |
| Camisa de día..... | 1,50 á 2 |
| Camisa de noche..... | 1,75 á 2,50 |
| Pantalón | 1 á 1,25 |
| Falda interior..... | 1,50 á 2 |
| Cubrecorsé..... | 1 á 1,50 |
| Vestido de niño de 2 á 5 años..... | 2 á 3 |
| Vestido de niño de 5 á 8 años..... | 3 á 4 |

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31.

ANGELUS PIANO PLAYER

MARAVILLA MUSICAL 1910

ACENTUACIÓN AUTOMÁTICA

EL ANGELUS
adaptado á un piano Blüth-
ner, es el virtuoso más
perfecto del siglo XX.



MELODANT-ARTISTIL

ANGELUS-PLAYER.—Es el más perfecto y artístico aparato neumático, adaptable á cualquier piano y al alcance del menos experto en música.

ANGELUS-ORQUESTAL.—Es el único en su clase que tiene en sí, registros de órgano, obteniéndose los efectos de, piano solo, órgano solo, ó piano y órgano á la vez.

PRECIOS: DESDE 1.600 PESETAS

Angelus Piano

Lo más elegante, artístico y perfecto de la mecánica musical.

PIANO Y ANGELUS COMBINADO EN UN SOLO MUEBLE

PRECIOS: DESDE 3.500 PESETAS

DEPÓSITO GENERAL

DE

INSTRUMENTOS MUSICALES MECÁNICOS

CARLOS SALVI

ANGELUS-HALL.—Sevilla, 12 y 14.—MADRID



CASA PAJARITA

CASA DE CONFIANZA EN

BOMBONES ESPECIALES

Caprichosos Objetos para
REGALO de BOMBONES

ESPECIALIDAD EN

CAMELOS
de la Pajarita

PUERTA DEL SOL 6

MADRID

Casa fundada en 1881.

